

Tú eres el rey, recuerda que quisiste
Desterrar de la patria el fanatismo
Y lo arrojaste indómito al abismo
Y con valor heroico lo venciste.
Los terribles soldados de la Europa,
Tu enojo provocaron y murieron;
Mil guerreros franceses, perecieron
Ante el valor de tu desnuda tropa.
Tú eres libre, la tierra mexicana,
No permitas profane el extranjero,
Y si un conquistador vuelve mañana,
Lo vencerás ¡oh pueblo! justiciero.
Si atrevidos del Norte los soldados,
Del bravo atravezaren la rivera
Marcha sobre ellos, pueblo, y derrotados,
Humildes volverán á su frontera.

VII.

¡En pie, y alerta pueblo queretano!
A tus héroes bendice y sea tu anhelo,
Con la oliva de paz en una mano,
De obediencia á la ley, ser el modelo.
¡De pie, patriota, pueblo, queretano!
A tus héroes bendice agradecido,
Jurando que jamás, en el olvido
Arrojarás á Hidalgo, al noble anciano.
Querétaro, Setiembre 15 de 1878.

Hipólito Alberto Vieytes.

EL 15 DE SETIEMBRE.

Poesía leída por su autor en el Gran Teatro de Iteubide, la noche del 15 de Setiembre de 1878.

Descubrid vuestras frentes, ciudadanos!
Las palmas batid! Hosannas entonad!
Con laureles venid y celebrad
La fiesta de la patria, queretanos!
Allí está el héroe; allí el caudillo
De aquella histórica y célebre jornada;
En su faz, en su frente, en su mirada
El triunfo anuncia su esplendente brillo.

Era una nacion, órdenes dictando;
Otra nacion era, sumisa obedeciendo;
La segunda, triste ¡ay! siempre gimiendo;
Ama la primera, siempre mandando.

México era aquella, que sin encono
Arrastraba su mísera cadena:
España es la otra, que con faz serena
Leyes le dicta desde su alto trono.

Mas, un hombre de humilde condicion
Comprende aquel dominio, se propone
Destrozar la vil cadena, y dispone
Romperla eslabon por eslabon.

En secreto profundo el plan se forma,
Al saberlo millares lo secundan,
Valientes que en morir la gloria fundan,
Esa gloria que en héroes los trasforma.

Infame traicion el plan denuncia;
Pero antes que perder un queretano
Leal, corre á salvar á tanto hermano
Y á Hidalgo, el jefe, la traicion anuncia.

Se halla Hidalgo en completa soledad,
No abaten su alma las nuevas traidoras,
Sale de su casa y, como á estas horas,
Lanza un grito la voz de libertad!

Fiado en Dios nada mas; y en su conciencia
Dique es su pecho á la contraria suerte;
Mil valientes despues van á la muerte
Proclamando la santa independencia:

Morelos y Abasólo, Bravo y Aldama
Se aprestan decididos á la lucha,
Y corre mucha sangre ardiente, mucha,
Que á combatir á sus hermanos llama.

Once años mas tarde la obra termina
Que Hidalgo inicia con tanto valor,
De entónces, la bandera tricolor
Guía es que ante el soldado camina.

Tras terribles combates y sangrientos
México alcanza independencia y gloria,
Y á ella levanta la impasible historia
Soberbios y suntuosos monumentos.

España en México los ojos fijos
Antes que sucumbir, azás valiente,
Reconoce al país independiente:
Es el amor de la madre por los hijos!

Verdad es, aunque á alguno no le cuadre:
Nada nuestras glorias de hoy empaña,
Madre de nosotros fué la España,
Y los hijos siempre quieren á la madre.....!

Con otro amor mas grande, mexicanos,
Otra madre nos llama á su regazo,
Ofreciéndonos dulce y tierno abrazo
Que estreche nuestros vínculos de hermanos.

Si al pelear por la santa independencia
Exige de sus hijos el valor,
Hoy, solamente quiere paz y amor,
Amor, que de la vida es la esencia.

Sentimiento tal, noble, santo y puro,
De México hará nacion modelo,
Bajo el azul siempre hermoso de su cielo
Y al verde de sus campos, yo os lo juro!

Nadie tiene como ella los colores
De la aurora en perenne primavera,
Ni la alfombra que esmalta su pradera,
Ni el aroma constante de sus flores.

Y si á través de la vistosa alfombra
Asoma alguna vez el nubarrón
De la tormenta; ese pabellón
Nos salvará, siemos en su sombra

Si álguien de nuestra dicha tiene celos
Y á guerra inicua, infame nos provoca,
Que escuche nada mas de nuestra boca
"Hijos somos de Hidalgo y de Morelos"

De esos héroes que patria nos legaron,
De esos valientes que valor nos dieron,
De esos bravos que fieles sucumbieron
Y á sucumbir así nos enseñaron

Y al conservar nosotros esa herencia,
Olvidando nuestros odios y rencores,
Nos ligarán tres lazos seductores
¡La Union! ¡La Libertad! La Independencia!

Querétaro, Setiembre de 1878.

Celestina Díaz

EN LA NOCHE
DEL 15 DE SETIEMBRE DE 1878.

Fui muy pobre, lo soy aun; pero me presento aquí porque mi alma adora á mi patria.

En una parte del nuevo continente
Yacia serena mi patria encantadora
Que se muestra activa y seductora
Al despertar el sol por el Oriente.
Mil riachuelos, graciosos que juegan
En dormida y silencia corriente,
Y en la fértil pradera que riegan
Quiebran á veces, su curso negligente.
Y de la brisa al soplo encantador
Que jugaba de la planta en el follaje,
Ofrecia á nuestra patria un fiel paisaje
De delicias, ternura y amor.

Y así risueña pasaba su vida,
Ignorada de antiguas naciones,
Ella solo veia sus pendones
Pues se hallaba del mundo escondida.

Mas un dia apareció en lontananza
Una escuadra de buques de guerra,
Y que anciosos por saltar á tierra
Mostraban de ambicion gran esperanza.